

# Educación católica

**R**ECIENTEMENTE se realizó en la UC el Congreso de Escuelas, Colegios y Universidades católicas, el que reunió a más de 1.200 participantes, a destacados exponentes nacionales y extranjeros que representaron a instituciones de educación escolar y superior, centros de estudio, e incluyó a líderes de opinión en el área de educación, rectores, profesores e investigadores en materia educacional.

En el área escolar -donde contamos en la inauguración con la presencia de la ministra de Educación-, el evento se realizó en el marco de los cincuenta años de la declaración del Concilio Vaticano II sobre la educación cristiana *Gravissimum Educationis*. Los ejes centrales fueron la identidad y misión de las escuelas católicas, junto a un debate de la actual reforma educacional. Es importante señalar que contamos con una gran participación de directores de colegios, orientadores, profesores y asesores pastorales, con quienes se analizó el aporte de la educación católica al servicio del país, el proyecto educativo, la enseñanza religiosa escolar, los desafíos de las escuelas, el compromiso social, el pluralismo, la diversidad en el proceso de aprendizaje y los diferentes proyectos educativos que se orientan a formar líderes para servir a la sociedad. Todo esto se realizó en un ambiente de gran participación y diálogo fructífero.

Además, los docentes pudieron compartir un encuentro con autoridades del Mineduc para aclarar dudas generadas por la Ley de Inclusión, en relación a su reglamentación y puesta en marcha. En el Congreso reservado a las universidades, junto con analizar su misión al servicio de Chile, se realizó la

**La educación católica -y sus instituciones- es un servicio y aporte significativo al desarrollo y bien común de nuestro país.**

**Ignacio  
Sánchez**

Rector U. Católica  
de Chile



conmemoración de los 25 años de la Carta Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, entregada por Juan Pablo II y que busca orientar el quehacer de las universidades católicas. En el encuentro se presentaron temas de interés como la fe en diálogo con la ciencia y la cultura, los desafíos y propuestas para la reforma de educación superior, los aportes de la filosofía y la teología, las áreas a desarrollar en la ética, sustentabilidad y políticas públicas, entre otros temas.

Nuestras instituciones de educación superior asumen el desafío de buscar la verdad, ya que la inspiración cristiana les plantea la obligación de valorar las conquistas de la cultura, las artes, las ciencias y la tecnología en la perspectiva global del hombre. Así, nues-

tras universidades deben tener una continua renovación “tanto por el hecho de ser universidad, como por el hecho de ser católica”, para avanzar y poder “aprender a razonar con rigor, para obrar con rectitud y para servir mejor a la sociedad (ECE)”.

La educación católica es un servicio y aporte significativo al desarrollo de nuestro país. Desde la propia identidad, nuestras instituciones entregan lo mejor de cada integrante de la comunidad como un aporte al bien común de Chile. La sociedad plural que debemos construir requiere del aporte de cada uno de sus miembros, el que debe ser entregado con una misión e identidad definidos. En esta tarea participamos -con alegría y convicción- las comunidades de las escuelas y universidades católicas.